

COMUNICADO DEL CURSO HISTORIA DIPLOMÁTICA DE MÉXICO, SIGLOS XIX Y XX

CUARTA SESIÓN: LA GUERRA DE LOS PASTELES

POR EL DR. JAVIER PÉREZ SILLER

26 DE ABRIL DE 2018



Con la participación del Dr. Javier Pérez Siller, quien abordó el tema de la Guerra de los Pasteles, esta tarde continuó en el INEHRM; el segundo módulo del curso Historia Diplomática de México, en su cuarta sesión.

El coordinador de la obra Las relaciones franco mexicanas, publicado por la Secretaría de Relaciones Exteriores, llamó a atención a la famosa pintura: Episodio de la expedición a México en 1838, el príncipe de Joinville en el castillo de proa de la corbeta Créole escucha el informe del teniente de navío Penaud y asiste a la explosión de la torre del

fuerte de San Juan de Ulloa, el 27 de noviembre de 1838, con la que se conoce el mundo a esta guerra y preguntó ¿Qué pasó en realidad?

Si uno se adentra al estudio de este episodio, señaló Pérez Siller, en primer lugar se encuentra con la versión francesa y con la versión mexicana, y con una suerte de verdad oficial que todavía hoy se reproduce en algunos libros de texto.

El historiador, enfático, afirmó: La primera duda tiene una respuesta: La guerra tiene dos víctimas, la primera es la verdad del episodio histórico, y la segunda, es el pueblo que padece los estragos físicos de conflicto.

Pérez Siller explicó que desde principios del siglo XIX, la emancipación de las antiguas colonias españolas fue interpretada como una consecuencia directa de la influencia del modelo francés.

Por ello, agregó el investigador, la Independencia fue percibida entonces como el resultado del relajamiento de los lazos de España, invadida por Napoleón I, con sus posesiones americanas, o de los complots de grupos secretos, como las logias masónicas, o de la acción de espías y militares enviados por el ejército napoleónico a las colonias.

En esta historia hay que valorar por el lado mexicano, agregó Pérez Siller, la debilidad del gobierno y las luchas internas por el poder que lo tenían dividido y enfrentado

Y, por otra parte, subrayó, la incapacidad del gobierno para cubrir sus compromisos internacionales o para oponerse a infundadas exigencias extranjeras, durante el conflicto de 1838-1839 que lo enfrentó a Francia, y terminó en el evento conocido con el irónico nombre de "Guerra de los pasteles".

Esta interpretación, subrayó Pérez Siller, tuvo un gran eco en los escritos de intelectuales mexicanos, como Lucas Alamán, Lorenzo de Zavala o José María Luis Mora y fueron retomadas por muchos historiadores hasta nuestros días.

Otra fuente importante, añadió el investigador, es el libro: Primeros contactos diplomáticos entre México y Francia, 1808-1839, basado en las fuentes diplomáticas francesas, de Jacques Penot que muestra los titubeos de la política exterior de Napoleón frente a las colonias españolas.

Penot, en su libro, aun no traducido al español, dijo Pérez Siller, describió el envío de varios agentes secretos napoleónicos a América para apoyar a los movimientos de Independencia, en particular del general D'Alvamar, apresado por las fuerzas realistas en

agosto de 1808, quien entró en contacto con Miguel Hidalgo, o el general Panis, fusilado en 1811, que ayudó a Morelos.

Pérez Siller concluyó que en el periodo de la Guerra de los Pasteles se advierte la terrible necesidad que tuvieron los partidos políticos mexicanos para apoyarse en el exterior como medio de fortalecerse y vencer al enemigo interior, pero a cambio de mostrar una profunda debilidad política y comprometer incluso la nacionalidad.